

Un modelo de elegancia ejemplar

James L. Rowe traza una semblanza de **Jacques Polak**

JACQUES POLAK —uno de los principales economistas del siglo XX y pionero en los estudios que determinaron la perspectiva económica básica del FMI— se dedicó casi toda su vida a la profesión de contador. Cuando se matriculó a los 18 años en la Universidad de Ámsterdam en 1932, planeaba incorporarse a la empresa familiar de contabilidad. No obstante, un nuevo programa más riguroso exigía a los futuros contadores públicos de los Países Bajos licenciarse primero en economía antes de iniciar sus estudios de posgrado en contabilidad. Por lo tanto, como señaló Polak en una presentación en el FMI en 2005, sus objetivos “cambiaron con el entorno”. Como muchos estudiantes de la época de la Depresión, Polak se entregó por completo al estudio del alto desempleo y el malestar económico. Tras dedicarse simultáneamente a estudiar economía y contabilidad durante un año, ya no le interesó la profesión de contador público.

En cambio, inició una carrera de 70 años como economista y funcionario internacional que continúa casi 30 años después de su jubilación oficial. Ingresó a la Liga de Naciones en sus últimos días y, casi diez años después, fue contratado por el nuevo FMI, donde contribuyó a establecer el modelo económico de cooperación internacional, concebido en la conferencia de Bretton Woods en 1944, a la que asistió.

Como alto funcionario del FMI durante tres décadas, desempeñó un papel central en el desarrollo del sistema monetario internacional, incluida la creación de los derechos especiales de giro (DEG), el activo internacional de reserva. No obstante, Polak y sus colegas coinciden en que su contribución más duradera a la economía y al FMI es el modelo económico que lleva su nombre. El modelo de Polak explicaba la balanza de pagos de un país en términos monetarios, lo que permitía a los economistas comprender las causas de los desequilibrios económicos internacionales de un país. Además, al determinar el origen de los problemas de balanza de pagos en la creación del crédito interno, el modelo también permitía al FMI recomendar medidas a un país para corregir estos problemas.

El FMI al que Polak ingresó en 1947 (y donde aún tiene una oficina a la edad de 94 años) supervisó el sistema monetario internacional sobre la base de los tipos de cambio fijos, con un núcleo constituido por el oro y el dólar de EE.UU. El capital privado desempeñaba un papel poco importante, y en los años sesenta un motivo de preocupación principal era la liquidez

internacional, es decir, si el sistema tendría dólares suficientes para facilitar el volumen de transacciones entre los países, lo que era vital para el crecimiento y la prosperidad mundiales. Este sistema se transformó en otro en el que los tipos de cambio fluctúan libremente en respuesta a las fuerzas del mercado y el oro básicamente ha perdido su función principal. En la actualidad, los flujos de capital privado dominan el sistema financiero internacional.

Como alto funcionario del FMI entre 1958 y 1979, Polak participó en algunas decisiones económicas y políticas delicadas que determinaron la metamorfosis del sistema: las negociaciones sobre los préstamos del FMI al Reino Unido en 1965 y 1967, la creación del DEG y el colapso del sistema mundial de tipos de cambio fijos a principios de los años setenta. Entre 1981 y 1986, ocupó el cargo de Director Ejecutivo por los Países Bajos, país incluido en un grupo en el que figuraban dos economías socialistas que solicitaron asistencia al FMI.

La Gran Depresión

Como corresponde tal vez a un economista que encontró su vocación durante la Gran Depresión, el primer estudio importante de Polak, su tesis doctoral en 1937, se centró en el uso de las obras públicas para contrarrestar la desaceleración económica. Al redactarlo, solicitó asesoramiento a Jan Tinbergen, quien en 1969 compartiría el primer premio Nobel de economía. Tinbergen ya había desarrollado un modelo econométrico de la economía holandesa y poco después desarrollaría otro para Estados Unidos. En 1937, Tinbergen se trasladó de Ámsterdam a Ginebra, donde trabajó para la Liga de Naciones en la elaboración de estudios econométricos de los ciclos económicos, y solicitó a Polak que lo acompañara y fuera su auxiliar de investigación.

Fue una época apasionante para Polak, quien escribió en la introducción de una recopilación de sus estudios: “Tuve la oportunidad de absorber el método de trabajo [de Tinbergen] como por ósmosis. Aprendí más matemáticas e incluso, creo yo, más economía en esa oficina que en todos mis estudios. El trabajo realizado en Ginebra estaba a la vanguardia de la economía y la econometría . . . Hallar temas para preparar artículos que se publicaran en revistas especializadas era tan fácil como encontrar huevos pintados la mañana de Pascua”.

En Ginebra, Polak elaboró sus primeros estudios en inglés a principios de 1939, poco después de que Tinbergen regresara a



los Países Bajos y poco antes de la segunda guerra mundial. En su primer estudio, se basó en el modelo econométrico de Tinbergen sobre Estados Unidos para estimar la propensión marginal al consumo del trabajador medio, los asalariados de ingresos altos y los agricultores, y luego derivó una estimación del multiplicador keynesiano: el concepto que explica el efecto de un aumento del gasto en el ingreso y el producto.

Planes para el final de la guerra

No obstante, durante la guerra en Europa, Polak y sus colegas cambiaron la orientación de su trabajo. Ya preveían el final del conflicto y procuraron extraer enseñanzas de lo que Polak denominó el Tratado “chapuza” de Versalles al final de la primera guerra mundial y de las políticas económicas inadecuadas implementadas por muchos países durante el período de entreguerras.

En el verano de 1940, la mitad de Francia había sido invadida y las tropas alemanas estaban en la frontera suiza. Según Polak, “algunas personas importantes en Estados Unidos” querían mantener la labor de la Liga, aunque este país no fuera miembro, y convencieron al Gobierno de Estados Unidos de que trasladara a los economistas de la Liga al Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Princeton.

Esto significó trasladar a 10 economistas y sus familias en autobús desde Ginebra, a través de Francia ocupada por los alemanes, hasta Barcelona en la época de Franco “cruzando dos fronteras en un momento de tensión en las relaciones diplomáticas entre los

países” y luego viajar en tren hasta Portugal, donde tomarían un barco. Según Polak, fue un viaje “horroroso” que comenzó con un choque entre el autobús y un tren de mercancías que dejó al autobús destrozado y trastocó por completo los planes.

Pero el grupo sobrevivió, llegó a Estados Unidos y se instaló en Princeton, donde durante tres años Polak preparó informes sobre el socorro alimentario, los problemas de balanza de pagos de los países que recibieron préstamos de acreedores internacionales para la reconstrucción y las depreciaciones del tipo de cambio en Europa durante los años veinte. En abril de 1943, Polak aceptó un puesto de economista en la embajada de los Países Bajos en Washington, y en su primer día de trabajo el *New York Times* anunció los planes del Reino Unido y Estados Unidos sobre la arquitectura económica de posguerra. Polak se convirtió en el representante de su gobierno en las sesiones de planificación anteriores a la Conferencia de Bretton Woods e integró la delegación holandesa en dicha Conferencia en julio de 1944. Ha señalado en otras ocasiones que los países que establecieron las denominadas instituciones de Bretton Woods —el FMI y el Banco Mundial— coincidían unánimemente en que “era extremadamente importante” que este período de posguerra “se manejara mucho mejor” que el transcurrido después de la primera guerra mundial. “Y, de hecho, así fue.”

Ingreso al nuevo FMI

Poco después de Bretton Woods, Polak se incorporó a la nueva Administración de las Naciones Unidas para el Socorro y la Rehabilitación, creada el año anterior para ayudar a los países europeos y asiáticos a superar los desastres de la guerra y resolver la situación de los refugiados. No obstante, cuando Estados Unidos dejó de respaldar este organismo en 1946, “necesitaba desesperadamente un trabajo”, dice Polak.

El primer Director de Estudios del nuevo FMI fue Edward M. Bernstein, que en su calidad de funcionario del Tesoro de Estados Unidos había sido uno de los principales protagonistas en Bretton Woods. Bernstein ofreció a Polak el cargo de Director de la División de Estadística en el Departamento de Estudios, con el acuerdo de que si Camille Gutt, el primer Director Gerente del FMI, firmaba el contrato de empleo, los estudios de econometría se centrarían en esa división. Gutt, ex Ministro de Hacienda de Bélgica, conocía a Polak de sus días en la embajada, cuando Bélgica y los Países Bajos colaboraron en el establecimiento de los tipos de cambio del franco belga y el florín holandés frente al dólar que utilizaron los aliados después de liberar a esos dos países del control alemán. Gutt aprobó la oferta de empleo, pero con una condición curiosa. Acababa de remitir varios nombramientos de directores de división al Directorio para su aprobación y consideraba que tenía que esperar algún tiempo antes de remitir el de Polak. Gutt le dijo a Polak que si aceptaba el riesgo de ser contratado de forma retroactiva, podía comenzar el 1 de enero de 1947. “Como no tenía ninguna otra opción interesante, la acepté”, señala Polak.

Aprovechó ese tiempo para trabajar en su modelo pionero de 1939 sobre la economía mundial, integrado solamente por ocho países: Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, Bélgica,



Jacques Polak (de pie, segundo de la izquierda), en una reunión del Departamento de Estudios en los primeros años del FMI.

Checoslovaquia, Noruega, los Países Bajos y Suecia. Era la primera vez que alguien construía un modelo de este tipo. Lo amplió a 25 países, incluyó más ecuaciones de comportamiento y finalmente lo publicó en 1954. Una de sus conclusiones fue que más de la mitad de la reducción del comercio mundial durante la Depresión obedeció a la disminución de la demanda en Estados Unidos. El modelo y sus técnicas sentaron las bases de los primeros modelos econométricos de la economía mundial elaborados por el personal técnico del FMI y, en este sentido, fueron el origen de los modelos mucho más complejos utilizados actualmente por la institución.

“El modelo del comercio es un trabajo pionero, pero precisamente por eso es conocido”, señala John Williamson, del Instituto Peterson de Economía Internacional y colega de Polak en el FMI a finales de los años setenta. “No había ningún modelo anterior”, añade, pero ha habido muchos modelos sucesores más complejos”. No obstante, indica Williamson, el caso de la teoría extraordinariamente sencilla, aunque poderosa, de la relación entre la oferta de dinero y la balanza de pagos de un país es distinto. Este modelo, publicado en 1957, ha resistido el paso del tiempo.

El modelo de Polak

Polak no solo planteó una nueva forma de entender el origen de los desequilibrios financieros internacionales de un país, su modelo también indicaba las medidas de política que el FMI podía recomendar a los países para corregir sus desequilibrios. “Hay miles de estudios que se basan en el modelo de Polak, que se utilizó en cientos de programas del FMI”, señala Mohsin Khan, Director del Departamento del Oriente Medio y Asia Central. El modelo es genial porque “abarca tanto la labor teórica como la práctica”, añade Khan.

Milton Friedman, el fallecido premio Nobel, señaló que la fuerza de una teoría radica en su sencillez y su capacidad de predicción, que es tan buena como la de otros modelos rivales, o mejor, y al mismo tiempo requiere mucha menos información. El modelo básico de Polak es elegante por su sencillez. Se basa en cuatro ecuaciones. En un artículo escrito en 1997 en ocasión del cuadragésimo aniversario del modelo, Polak señaló que su sencillez se debió en gran medida a las circunstancias vigentes:

- La falta de datos y modelos econométricos en los primeros años de la posguerra.
- Solo un modelo centrado en unas pocas variables esenciales podía tener una “aplicación general y amplia”.
- Debía centrarse en una variable que las autoridades pudieran controlar para influir en la balanza de pagos, en este caso, la creación de crédito interno.

Polak consideró que en una economía abierta al exterior y con un tipo de cambio fijo, la oferta de dinero no es un instrumento de política que las autoridades pueden controlar de forma independiente —como muchos creían entonces— porque reflejará la balanza de pagos de un país, la suma de sus relaciones financieras con el resto del mundo.

“De este modelo se deduce que existe una relación formal entre las variaciones del componente

interno de la oferta monetaria (crédito interno) y las de las reservas internacionales, que puede utilizarse luego para la formulación de políticas económicas. Concretamente, el modelo de Polak permite obtener un valor sobre el crédito interno que sea congruente con el saldo adecuado de la balanza de pagos. Este es precisamente el marco utilizado para los programas respaldados por el FMI. Establecemos una meta para la balanza de pagos (o las reservas internacionales) y obtenemos el nivel adecuado de crédito interno, el cual nos indica los ‘límites de crédito’ habituales en dichos programas”, explica Khan.

El modelo de Polak y el del comercio mundial desempeñaron un papel central en los primeros años del FMI. Después, a medida que Polak iba asumiendo más responsabilidades —al suceder a Bernstein como Director de Estudios en 1958 y ser nombrado Consejero Económico en 1966— otras necesidades de la institución ocuparon su programa de trabajo. “El FMI debía centrarse en el estudio de sus problemas operativos”, señala, como la función del oro, el nivel de reservas adecuado para un país, el equilibrio del tipo de cambio o una fórmula razonable para determinar el acceso de un país al Servicio de Financiamiento Compensatorio, establecido en 1963 para ayudar a los países confrontados con un deterioro temporal de sus exportaciones.

Algunos de los temas de las decenas de estudios elaborados por Polak durante sus años en el FMI y después de su jubilación son el impacto de las devaluaciones en 1949 de las principales monedas europeas (1951); el nivel por lo general inadecuado de las reservas internacionales después de la segunda guerra mundial (1952); el régimen cambiario adecuado para los países en desarrollo (1988), y otros temas relacionados con las economías en transición y los tipos de cambio (1991). Durante gran parte de los años sesenta y setenta, dirigió los estudios del FMI sobre la liquidez internacional, incluida la creación del DEG. Se han publicado dos compendios de sus estudios (Polak, 1994; Polak, 2004). Además, ha sido el “consejero profesional, no solo el jefe, de varias generaciones de economistas del Departamento de Estudios del FMI. Más que cualquier otra persona, Jacques Polak convirtió al FMI en una institución donde se aplicaba un estudio económico riguroso a los problemas prácticos de política económica”, según el historiador del FMI, James M. Boughton.

En reconocimiento a las contribuciones de Polak, la conferencia anual del FMI sobre investigación económica lleva su nombre.

No obstante, no siempre se dedicó a temas serios. Polak encontró tiempo para buscar el lado divertido de la denominada “ciencia sin esperanza”, aplicando las herramientas económicas al popular juego de mesa *Scrabble* para elaborar un sistema basado en reglas que permite mejorar el puntaje total de un jugador (véase el recuadro).

Una jubilación poco común

La última misión de Polak antes de jubilarse del FMI representaba una gran promesa para la estabilización del sistema monetario internacional. La creciente escasez mundial de dólares de EE.UU. en los años sesenta dio lugar en 1969 a la creación del DEG, un activo de reserva que los países podían utilizar para liquidar sus operaciones que no dependía de los desequilibrios de pagos de los principales países. La oferta de reservas de dólares, por ejemplo, dependía del déficit de pagos de Estados Unidos, el cual socavaba el valor del dólar. El FMI podía crear DEG de la misma forma que un banco central nacional como la Reserva Federal de Estados Unidos crea dólares. Pero muy poco después de la emisión del primer DEG la escasez de liquidez mundial se evaporó, debido en gran parte a los desequilibrios de Estados Unidos.

La economía de *Scrabble*

Durante una larga recuperación después de una operación en 1955, Jacques Polak pasaba las horas jugando al popular juego de construcción de palabras *Scrabble*. No tardó mucho en aplicar el análisis económico a este juego, utilizando conceptos como el multiplicador keynesiano y la maximización de beneficios desarrollada por Marshall con el objeto de definir una fórmula para maximizar el puntaje total de un jugador.

El error básico cometido por un principiante es intentar maximizar su puntaje en cada jugada, una estrategia que, en la jerga económica, implica un costo: el “sacrificio del puntaje que podría haberse obtenido con la misma letra en otra palabra”, explica Polak en un artículo de 1955 en *American Economic Review*.

Polak desarrolló una fórmula de maximización de beneficios para crear palabras utilizando las 100 fichas de letras en cada juego, las cuales tienen valores de 1 para las letras más comunes, como la E, a 10 para las letras Q y Z que son más difíciles de utilizar. Propone tres reglas:

- Las letras con los valores de 1 y 2 deben, y las de un valor de 3 pueden, utilizarse siempre.
- Las letras con valores de 4 y 5 solo deben utilizarse si se obtiene un puntaje superior por lo menos al doble, pero un jugador no debe guardárselas para obtener un puntaje triple.
- Las letras con valores de 8 y 10 casi siempre se guardarán para obtener un puntaje triple.

Según Polak, las reglas pueden utilizarse fácilmente en la práctica, incluso por los principiantes. Y él las aplicó, como señaló mucho después de publicar el artículo. Lamentablemente, su mujer, a quien no le importan las reglas de la economía aplicadas a *Scrabble*, le ganaba a menudo.

A finales de los años setenta, es posible que la escasez de liquidez hubiera desaparecido pero el DEG aún podría haber desempeñado una función útil, según Polak. La economía estadounidense había perdido dinamismo, el dólar se depreciaba y el sistema financiero internacional rozaba la inestabilidad. La “situación en septiembre de 1978 me pareció ideal” para que el nuevo Director Gerente, Jacques de Larosière, “planteara una propuesta radical, a la que este respondió muy positivamente”, explica Polak. La propuesta era crear una cuenta de “sustitución” especial en la que los países depositaran dólares inestables que ya no quisieran a cambio de DEG. Esta cuenta habría convertido al DEG en un activo principal y, según algunos partidarios como Polak, habría contribuido a la estabilidad financiera internacional.

De Larosière “recibió el apoyo del Subsecretario del Tesoro [de Estados Unidos], Anthony Solomon, y . . . todo se manejó con mucha discreción entre nosotros y [el Subdirector Gerente, William] Dale en el FMI” hasta 1979. El Directorio del FMI estaba de acuerdo con la propuesta, y parecía estar dispuesto a aprobarla en abril de 1980 en la reunión del Comité Provisional en Hamburgo. Polak se quedó varios meses después de su jubilación oficial a finales de 1979 para ayudar a De Larosière a presentar la cuenta. Pero el respaldo a la propuesta desapareció repentinamente, en parte porque el dólar se apreció. Los países, adversos al cambio, respaldaron la propuesta de la cuenta porque no vieron otra solución, pero no porque les gustara. Cuando el dólar se apreció, “consideraron que el sistema vigente podía seguir funcionando” y “se perdió la oportunidad de cambiar radicalmente el sistema”, dice Polak.

La jubilación de Polak del FMI fue algo pasajero. En 1981, aceptó el cargo, que había rechazado cuatro años antes, de Director Ejecutivo por los Países Bajos, país incluido en el mismo grupo que Yugoslavia, Rumania, Chipre e Israel. De los cinco, Yugoslavia fue al que más tiempo tuvo que dedicar y el más frustrante, una señal de lo que serían algunas de las dificultades a las que se verían confrontadas las economías de Europa oriental después de la disolución del bloque soviético.

En los últimos años —durante los cuales también ocupó la Presidencia de la Fundación Per Jacobsson del FMI entre 1987 y 1997— Polak ha luchado por convertir al FMI en una institución financiera más convencional y comprensible. Según Boughton, Polak puso en marcha los estudios sobre la reestructuración del balance del FMI. Su objetivo era eliminar la función de las tenencias de moneda nacional y convertir al FMI en una institución financiera basada únicamente en el DEG. Esta propuesta no fue aceptada (o aún no ha sido aceptada), pero contribuyó a una reestructuración del balance para que sea más transparente y parecido al de un banco convencional” ■

James L. Rowe es redactor principal de Finanzas & Desarrollo.

Referencias:

Polak, Jacques J., 1994, *Economic Theory and Financial Policy, The Selected Essays of Jacques J. Polak, vols. I y II (Brookfield, Vermont: Edward Elgar)*.

———, 2005, *Economic Theory and Financial Policy, Selected Essays, 1994–2004, compilado por James M. Boughton (Armonk, N.Y.: M.E. Sharpe)*.

———, 2005, *entrevista inédita de John LeGloahc, archivos del Fondo Monetario Internacional, Washington*.